



La gracia de Isabel Allende

Vimos a la escritora Isabel Allende en un buen programa de televisión con motivo de la condecoración que le entregó el gobierno recién ido, la más alta que se otorga a una dama en Chile. Isabel Allende regresa triunfante a su patria con una terrible pena encima: la muerte de su hija, que sabe afrontar como novelista, organizando su sufrimiento.

● Cuando se la relaciona con García Márquez, se olvida que no es posible emparentar al colombiano con una mujer llena de gracia y de recuerdos que habla naturalmente como si novelara.

Isabel Allende, pequeña, con gracia, separada de un chileno a quien alude con respeto y liviana ironía, vuelta a casar con un norteamericano, de aquellos que se deslumbran a diario con las latinas, empezó escribiendo unas páginas antinachistas muy divertidas. No olvidamos su columna *Crónicas a su medida*. Pero a pesar de este título y su ilustración correspondiente, Isabel no parece una feminista agresiva, de esas que exigen un piloto suicida para suavizarlas. Sus novelas "La casa de los espíritus", "De amor y de sombra" y "Eva Luna" se han convertido en libros buscados por todos. La primera ya ha sido llevada al cine con texto en inglés.

El chileno necesita ver a sus compatriotas sin la baranda de la cordillera, en el escenario mundial, para sentirlos seres ajenos y creer en ellos. Eso lo saben muy bien los gobernantes que salen en gira al extranjero y posan con los monarcas de sangre azul. El último Premio Nacional de Arte otorgado a Roberto Matta es un ejemplo significativo. El artista, muy mercedemente laureado, pregunta desde París de qué se trata, agrega que tiene 80 años y no puede viajar, pero el jurado que otorgó el galardón es aludido en el vasto mundo del arte.

Ciertos opinantes de nuestros días, provistos de suficiente oxígeno, han fijado su luz en Isabel Allende y han citado más a Gabriel García Márquez que a ella misma; pero el juicio no es atinado. El colombiano describe seres imaginarios, sociedades intuitivas y precursoras. García Márquez se aproxima a las sociedades imaginarias de Balzac, con "Eugenia Grandet" a la cabeza, arquetipo clásico de la avaricia. Es una lejana raíz de García Márquez, al igual que su compatriota José María Vargas Vila es otra clave en los lejanos comentarios de Gabriela Mistral y del peruano César Vallejo, después amos de su glorioso verso.

El lenguaje de los genios literarios se modela con el verbo de otros creadores y un poeta original -ya se ha dicho- repite lo escrito por otro poeta original hace 400 años. Lo que nadie ha enseñado a Isabel Allende es su gracia para ver de golpe, para dinamizar o envejecer con un rasgo, para recordar los peores momentos de sí misma sonriendo.



ENCANTO Lo que nadie ha enseñado a la autora de "La casa de los espíritus" es su gracia para enfrentar, sonriendo, hasta los peores momentos de sí misma.

La Gracia de Isabel Allende [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Gracia de Isabel Allende [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile